

8

27/20773

Registro

No se publica más

874-83

5



Revista quincenal

4

Vitoria

SUMARIO

Ayer.—*Ricardo de Apraiz.*

El Divino San Vitor.—*Cinco.*

Ume eder baten kutsua.—*Odriozola tar Andoni.*

Dibujo.—*Obdulio Uralde.*

De la fauna veraniega.—*José María Sáenz de San Pedro.*

Landázuri y «5».

La «edición de 1575» del Fuero de Vizcaya.—*A. Odriozola.*

El poeta, su imitador y los tontos.—*Garaizábal, Conde de Drácula, y Cinco.*

Dibujo.—*Luis Alemany.*

Índice de Revistas.

Adivinanza.—*Ridi-choriburu.*

Kaiku ta lapurra (continuación).—*Lope de Rueda.*

21 JUN. 1934

CINCO.- junio de 1934

Ayer

LO extraño es que nadie me ha dicho nada.
Ayer he andado todo el día de cabeza; que tontería, de cabeza no, cabeza abajo tampoco, al revés que los demás.
Nadie me ha dicho nada; y es que en Vitoria desde la Radio nadie se atreve a asombrarse de nada. O será que se callan y no me quieren decir nada. Creen que me voy a dar importancia.

Me desperté y cuando estaba en mangas de camisa ví que estaba de pié en el techo de la alcoba. Es raro que no me diese cuenta antes de lo sucedido, pero no cabía duda:

estaba de pie en el techo

Por lo demás todo estaba igual: el cordón de la luz derecho. La pantalla llena de polvo era una vergüenza; pero había que disculpar a la asistenta porque ella no sé que ande por el techo y, claro, desde el suelo no vé que la pantalla tiene polvo.

Algunas moscas andaban como yo por el techo lo mismo que cucarachas. Comprendí que no se dicen más que tonterías: que las moscas se agarran del techo de tal forma, que tienen las patas de este modo. Cuando pensé en ello sentí el temor de caerme y me agarré con los dedos de los pies. Tonterías, no hace falta, cuando se anda por el techo se hace como si tal cosa.

Además, como el ojo es redondo todo resulta lo mismo. Claro que esto no lo comprende todo el mundo sólo lo saben los que como yo andan por el techo algunas veces. Tampoco yo la comprendía antes.

A mí me daba mucha vergüenza que la gente me viese que andaba por el techo que no se ha hecho para andar por él. Pero

tenía que ir a la oficina. Si alguien me decía algo ya le explicaría las cosas y le haría comprender que no tenía ya la culpa. Todos se pondrían en mi caso porque a cualquiera le puede ocurrir que un día al levantarse empieza a andar por el techo.

Tenía que ir a la oficina; hubiera estado muy mal mandar un recado diciendo que no iba a la oficina porque estaba andando por el techo. Más valía ir allí y que todo el mundo lo viese. No voy a insistir en cosas de sentido común.

Los techos están muy mal hechos para andar. Para salir de la habitación no hay más remedio que saltarse los dinteles de las puertas. Yo lo hago muy bien a lo torero. En cambio los techos de las escaleras están estupendos para andar por ellos. Son como cuestras. Los picaportes de las puertas resultan un poco altos.

Como en Vitoria muchas casas tienen aleros me fuí poco a poco andando por ellos porque como no tengo costumbre tenía miedo de caerme al cielo.

La plaza la pasé haciendo títeres por los alambres de la luz.

Pensé que los transeuntes mirarían como iba por los alambres cabeza abajo, pero esta gente de Vitoria no se fija en nada, aunque yo sé muy bien que lo que hice ayer no tiene ningún mérito,

En la oficina el secretario me vió andando por el techo y me dijo:
—Hola.

Pero esto no tiene nada de particular porque el secretario cree que cuando ando por el techo es por llevarle la contraria. Es su manía.

Ya me había acostumbrado pero esta mañana me he levantado y durante todo el día estoy andando como todos los demás.

Nadie me ha dicho nada y yo ¿para que les voy a hablar de lo de ayer?.

Pero lo escribo para el «5» aunque ya sé que no lo lee nadie.

Ricardo de Apraiz.

El Divino San Vitor

NOS hemos visto agradablemente sorprendidos con el artículo (de la pág. 5) del número de «Pensamiento Alavés» de 9 de Junio titulado: «Santuarios Alaveses. La festividad de San Vitor». El anónimo escritor (sospechamos que el meritisimo y erudito Acebedo) se ocupa de nuestro venerado «Divino San Vitor» con motivo de la festividad que en su honor (ignoramos con que causa) (1) se celebrará hoy 12 de Junio. Declaramos humildemente que nada sabíamos de tal fiesta ni de su motivación, pero ello no quita para que nos alegremos de corazón de que sea cual sea la causa se difunda engrandezca y ensalce la figura de «El Divino San Vitor» el glorioso alavés, patrón de «5» y del «cinquismo».

Si el fervor por su figura, el entusiasmo por ahondar en su auténtica vida y el sincero esfuerzo por exponer la verdadera personalidad de un alavés hasta ahora un poco olvidado y un mucho desconocido son títulos suficientes para alzar nuestra voz, nosotros lo hacemos dándole al articulista muchas gracias por la atención.

En el citado artículo se difunde entre el heterogéneo público que lee la prensa, algo de lo que sobre nuestro santo alavés dijo Landázuri, precedido y seguido de unas líneas que encuadran tales datos y que revelan un gran deseo de honrar, al Divino San Vitor e interesar al pueblo en su conocimiento. Ello nos parece muy bien, y muy adecuadas las líneas mencionadas, en las que aparece nuestro santo, libre de ese desaguisado ortográfico que hemos notado en algunas ocasiones y que por curiosa coincidencia se da en la pag. 6.^a del mismo número de «Pensamiento Alavés» de 9 de de Junio, donde se le llama «San Victor».

Y aquí terminaría esta breve nota de gracias si no hubiésemos echado de menos en el artículo la noticia (interesante por lo que se refiere a el Divino San Vitor, no por lo que nos afecta) que se daba en la Hoja Alavesa de «Euzkadi» de 8 de Octubre de 1933. Nos referimos a la Biografía del Divino San Vitor que preparan dos de nosotros, Manuel Garaizábal y Antonio Odriozola, y en la que el saber poético inconsciente y el saber delirante de puro helado, de uno y otro, se funden para producir una obra que esperamos interesará al público aunque será sin duda objeto de enconadas polémicas.

Y para corresponder a la atención y al interés en torno al Divino San Vitor, publicaremos en el próximo número de «5» un inspirado dibujo (acaso el único realmente auténtico) de nuestro venerado patrón hecho por el joven guipuzcoano Nicolás de Lekuona.

CINCO.

(1) Landázuri dice que la festividad de este santo se solía celebrar el 1.^o de Mayo, aunque no hay en su opinión ninguna razón que abone tal fecha.

Esto último es exacto aunque «moralmente» cabría justificar hoy la designación de fecha por las sutiles relaciones entre el carácter del Divino San Vitor y la significación que modernamente tiene dicho día. Se nos ocurre que acaso sea la razón del cambio de fecha alguna de las urgencias agrícolas que tantos traslados de festividades (por ej. de Agosto a Octubre han ocasionado en Alava.

Ume eder baten kutsua

Ur epela

«Anfitrión»'en itzulpelari dan Villalobos tar Pantzeska'ri

Zahara 'n ageri aiz, Alazne aizuna
Biotz ertz urratuz odoltsuz
Ene barnean dakust gozagaizkirian,
Urduriz, ire ikustian.

Gorbea 'ko osertzen mamizkoak
Goxoki gozoen usaintsuak
Ire begiak; osoro maitean
Labain, ire maia lakarrean.

Etzaut alaxe galdu nai
Ene biotzerako ain ergel itun
Zentzun guziak, niretzat;
Almena, osoro Euskadi 'rentzat.

Alava generala bai-dator!

Eleizalde ta Urrutia tar Joseba Mirena'ri

Ikus nai dedala nik aberria
Aizezko gunez kirrikatzian
Itzalpe zurezko kirrikatzian
Biguinkeri sarats ordian
Ta bertatik zematuz, goian ukabilla
Ene biotz atsekedun bezin etsita.

Baña, ezin dut leiketa ori utzin;
Eta gertu baño azkoz lenagoa
Gorrotoak bere zigorra zart-egin
Zure emeño bular estu gañean.
Zure ule meta motza leunean
Ule meta. moko jeikitakoa.

Baña nekeza, nigana.

Zadorra'ko Erribera

Oreitia tar Kepa jaunari

Batasunezko lerroan,
Aueño. Josebeño, i.
Esaidazu, arren beltzun begi
Gozo, begiramen otzekoa.

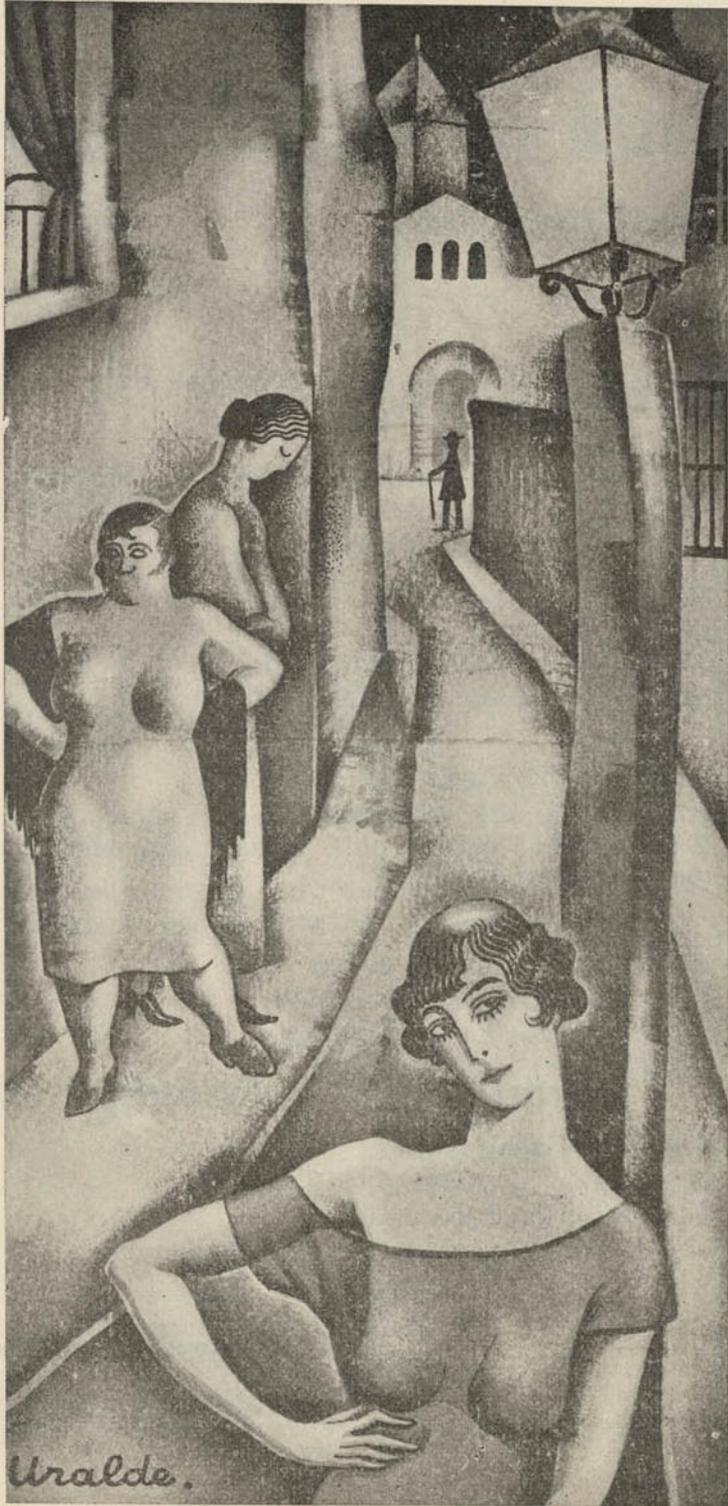
Ni nauzu Erribera margolari
Entzun adi ene irain otza
Ta esaidazu, arren, nola zatzait ain eder
Aize dizdiratasunen antza?

Zein ederki oartzen zaion
Bere musu, mamizko leguna
Irri-parre zoratzeko beteduna
Ajolik, gero, ezpait zaion

Erribera, lasaitasunez
Masailleko bi eman dizkio
Euskadi 'tik dijua narraz
Mendi biotza. gabetan, taupadaka dario.

Odriozola tar Andoni.

Andoni'k euskeralduta.



De la fauna veraniega

VERANEAR, lo que se dice veranear, era hasta no hace muchos años privilegio de dos castas. La del aristócrata del dinero que contaba por pesetas en lugar de hacerlo por reales como Dios mandaba y la benemérita del tren llamado botijo que festoneaba las playas del Cantábrico con piernas velludas de macero saltarín.

Se oía una voz cascada con trémolos del bajo Aragón: ¡Hasta aquí no llegal...

Y a una esposa anhelante, sirena de dobles refajos: ¡No seas burro y no te tires de cabeza al agua como los extranjeros!

Pero los tiempos hastiados de la monotonía de los cuadros prendieron la mecha del encasillado prestablecido. Los judíos cargaron con las responsabilidades del pirotécnico descalabro. Y surgió un nuevo mundo desconcertante, poblado por nuevos géneros de veraneantes, desconocidos hasta por los jóvenes «del lugar»: Desde el veraneante de veraneante cien por cien, hasta el veraneante medio por cien.

El verano se aproxima y si Dios no lo remedia apreciaremos en breve las distintas escalas de los tantos por cientos con o sin albornoz.

He aquí las modalidades mas vistosas:

1

Veraneantes de veraneantes cien por cien.

Estos no hablan nunca de su futuro veraneo. Dirán que en Julio tienen un plan formidable en Biarritz. Y un asuntejo en Ostende que es la recafrada. Eso de «me voy a veranear» es menos distinguido que anunciar públicamente el día que se vaya a ingerir unas litiruelas. Los de esta especie han hecho perder su prestigio a los adjetivos, a fuerza del abuso. Abundan en ellos las expresiones de carnero decadente. Psicologías indigestas de yo-yos. Actitudes en serie forjadas por la pantalla.

Avergüenza liar un pitillo de setenta en Kermeses y Verbenas veraniegas. La depresión aumenta si hay que cambiarlo de papel. Y llega presto la muerte si nos atisba uno de nuestro pueblo sorprendiendo nuestro gesto de despistamiento. Esa mueca de dolor que bien pudiera reflejar el brillo invernal de nuestros coños.

2

Veraneantes de ocasión o los gorritos americanos.

Irrumpen una vez por semana en las playas desde los lugares próximos y enardecidos por el traqueteo del autobús (ida y vuelta gratis incluida la merienda) llegan roncós de paisaje y zorzico. A los veraneantes cien por cien les irrita que les confundan ese día con los de ocasión. A la ida, hay uno que deja anidada su cabeza en lo mas alto del

arbusto que olvidó ponerse de puntillas al paso del autobús. A la vuelta, hay otro que salta y desafina mas que los demás. Bebe sin medida. Despues vomita. Al fin llega el lunes y la tintorería abre sus puertas a media docena de ternos de difícil diagnóstico.

Estos veraneantes son ingenuos y bullangeros. Escupen en la carretera y abuchean inocentemente a los autos ensartados entre un árbol y una cuneta.

3

Veraneantes conscientes.

Son de cuello corto y generalmente achaparrados. ¿Quién no los ha visto discutir trascendentalmente ante la cuenta del Restaurant?. Suelen llevar consigo a su señora. Precisamente a su señora y a su aflautada descendencia. Estos matrimonios conscientes descubren enseguida a otros matrimonios conscientes, y éstos a su vez otros. Los maridos (firmas solventes) se hacen una seña de comprensión que viene a decir: Las señoras delante para que hablen de sus cosas y los niños que se besen primero antes de jugar y de hacer atildadas objeciones a sus papaitos.

Vedlos paseando con severidad en el rostro, adentrados en el cerco mas irreductible de su grave responsabilidad ciudadana.

Uno olvidó su sombrero y sonríe su bravuconería vanguardista.

Ellos arriban a la playa a gozar de las mareas. Ellos y sus cuellos duros. Y sus chalecos semifantasia con sendas estilográficas.

—Me dá en la nariz que la galerna se aproxima.

—Por Dios, D. Luis...! que poca sensibilidad atmosférica!

—Es in-to-le-ra-ble que los Gobiernos no procedan con la mayor energía a reivindicar la clase farera (viene de faro).

—Convengamos, Señor Ramírez en que los menús del Hotel son muy inferiores a los del año pasado... ¡Martita...! ¡Martita...! ¡Chicos!... ¿veis aquel puntito en el horizonte?... pues es un barco costero... ¡vaya resaca!

4

Veraneantes reconcentrados.

Son veraneantes por dos días. Tozudos y disciplentes. Llevan ceño de entender de letras y de haber llegado en la Escuela hasta los quebrados. ¿Para que más?

—Realmente—exclaman ellos a su retorno—se ven cosas por las playas que parecen mentira, pero donde esté la cama de uno, el jabón de uno, el cepillito de dientes de uno, y los cociditos de casa...

Beato veraneante cuya canonización se tramita

(se han reducido las tarifas ferroviarias en un 30 %)

Es el reverso del desnudista honorario y bastante conocido en el centro de España. Xaudoró lo elevó a la dignidad de mártir.

Familia honrada movida por los hilos bien visibles de un sueldo que decapita.

A mediados de Agosto la voz del padre resuena en el hogar con acentos mefistofélicos.

—¡Hay que veranear a toda costa!—crujen sus mandíbulas.

Las pupilas de su esposa se humedecen presintiendo un glorioso lema: ¡Ancha es Castilla!

—Me comprarán dos cubos y dos palas—sueña uno de los niños.

El mayorcito devanea con una camisa de playa abierta.

La niña mayor teclea de gozo un himno al encrespado Cantábrico.

.....

Al fondo estepas y áridas llanuras castellanas. El marido veraneante se refugia tímidamente en la apolínea sombra que proyecta su bastón. La cabeza de este mártir se nimba con cientos de abejorros. Moscas y mas moscas de macho en el horizonte. Su continente no es el beatífico de la siesta. Es el rictus de una agonía colonial

Pero no es todo desolación en este cuadro ya que se advierte la imagen de Rodríguez oficial cuarto de Fomento, cuyos pocos incitantes contornos se aparecen al veraneante.

Y cuando éste modula los últimos estertores, el Señor Rodríguez esboza sin rintintin:

—¿Qué?... amigo... ¿se veranea? ¿eh?...

José M.^a Saenz de San Pedro.

LANDAZURI y "5"

En el próximo número empezaremos a publicar un «Índice Onomástico de personas» citadas en la obra de nuestro mejor historiador D. Joaquin José de Landazuri y Romarate, «Los Varones ilustres alaveses» con referencia a la edición de 1929.

Estos Índices Onomásticos, y otros igualmente interesantes (de Materias, Geográficos, de lugares de impresión etc.) que tanto facilitan la consulta de los libros y tanto tiempo ahorran (Índices que llevan por ejemplo casi todos los volúmenes de la Col Labor) no existen en la mayoría de los libros. El Doctor D. Justo Garate ilustre erudito vergares ha remediado esta omisión en lo que se refiere a algunos libros vascos de consulta frecuentísima por los estudiosos, publicando entre otros los siguientes:

Índice Toponímico de Bilbao y proximidades a base del Tomo I de la «Historia de la Noble Villa de Bilbao» de Teófilo Guiard. págs. 3 a 10 de la parte II del **"Anuario de Eusko Folklore". 1930.**

Índice de los nombres geográficos contenidos en la «Noticia de las dos Vasconias» de Oihenart. Trad. castellana del Padre Gorosterratzu págs. 11 a 30 del **"Anuario de Eusko Folklore" 1930.**

Índice alfabético de personas (con excepción de impresores) contenidas en el tomo 2º del «Essai d'une bibliographie de la langue basque» de Julien Vinson. 1891. Revista Internacional de los Estudios Vascos. Tomo XXIII (1932) (Existe tirada aparte, San Sebastián, 1932, que ocupa 16 páginas.)

Índice de nombres de «Testimonios de la Geografía y de la Historia Clásica. Euskariana 10ª de Arturo Campión págs. 65 a 73 del **"Anuario de Eusko Folklore" 1932.**

A ejemplo suyo hemos confeccionado este "Índice" que empezará a aparecer en el próximo número y que esperamos será acogido con interés por nuestros lectores.

"La Edición"

del Fuero de Vizcaya, de 1575

DESPUÉS de la edición de Burgos 1528, suele citarse como segunda edición del «Fuero de Vizcaya» la de Medina del Campo de 1575. Sin embargo, esta citación tan sencilla no corresponde a la realidad pues hay en torno a esa «edición» una serie de problemas bibliográficos apenas esclarecidos, a cuya resolución queremos aportar aquí unos breves datos.

Las referencias más corrientes acerca de este punto son claras y terminantes. Poco más o menos vienen a decir lo mismo que la que copiamos a continuación, que aparece en la página 189 de «*La Imprenta en Medina*» de Pérez Pastor:

El Fuero, Privilegios, Franquezas y Libertades de los Cavalleros hijos dalgo del Señorío de Vizcaya, confirmados por el Rey do Felipe II. nuestro señor. Y por el Emperador y Reyes sus predecesores. (Escudo del Señorío, grab. en madera.) Con licencia Real. En Medina del Campo impresso, Por Francisco del Canto. A costa del Señorío de Vizcaya, Por orden de Antonio de Zaballa, Vizcayno vezino de Medina del Campo. M. D. LXXV.

(Al fin) En Medina del Campo Por Francisco del Canto. Año de 1575.

Fol.—116 hs foliadas, mas 8 de prels. sin numerar—sign A-P todas de 8 hojas, menos las dos ultimas, que son de 6.-a dos columnas.

Port-V.º en blanco Lic al Señorío de Vizcaya para hacer esta reimpression: Madrid 27 Marzo 1574—Tasa («a cinco blancas cada pliego escrito en papel») Madrid 15 Febrero 1576—Lic al Señorío de Vizcaya para imprimir juntamente la confirmación de dicho Fuero hecha por Felipe II. Madrid 27 Septiembre 1575.—Repertorio o Tabla de los títulos del Fuero de Vizcaya.—Repertorio de las Leyes del Fuero de Vizcaya.—Texto-Colofon—Escudo del impresor.

Más tarde aparece un ejemplar de una edición en la que consta igualmente en la Portada: «Medina del Campo, 1575» pero cuyo escudo no es exactamente igual al de la ed. descrita. La Portada de esta edición así como la de la anterior son reproducidas por el librero Don Pedro Vindel en las págs. 48 y 49 del tomo II de su «*Bibliografía Gráfica*» Madrid, 1910, y el ejemplar es vendido por su hijo Don Francisco Vindel, creo que a Don Ramón de la Sota. Esta edición la da Don Pedro Vindel como impresión bilbaína furtiva, Don Francisco Vindel añade (1) que impresa hacia 1600, y Don Juan Allende-Salazar sospecha podría ser una impresión de Matías Mares.

Pero el problema se complica aun más. Pedí hace tiempo en la Biblioteca Nacional todos los ejemplares de la ed. del Fuero de 1575 con la esperanza de encontrar alguno de la ed. que se supone de Bilbao, para comprobar por mí mismo ese dato. Pero ninguno de los 9 ejemplares que me sirvieron—ni otro que pude ver en la Bibl. del Archivo Histórico Nacional—corresponde a dicha edición. Pude observar entre ellos algunas

(1) En el número 1074 de su «*Manual del Bibliófilo*». Madrid 1930-34, donde también se reproduce la Portada.

variantes en la Portada, y la inclusión o no de la hoja de erratas, con cuyos datos supuse que existía una única ed. de 1575, de la que se habían lanzado distintas tiradas cambiando algo la Portada y la 1.^a hoja, y continué con la duda de si el ejemplar vendido por Vindel sería también de esta ed. (con nueva Portada), o bien una ed. diferente. Y así quedó la cosa.

Pero hace pocos días, conversando con Don Juan Allende-Salazar (reintegrado, por fortuna, a las letras vascas) surgieron algunos comentarios en torno a este tema (para el Sr. Allende-Salazar no hay tal ed. clandestina, sino sencillamente encargada por el Señorío), y fruto de ellas fué un exámen más detenido de los ejemplares de la B. N. que me ha conducido a creer en la existencia de dos ed. (distintas) de 1575, por lo menos. Voy a designar A a la primera, B a la segunda, y al ejemplar (aludido tantas veces) vendido por Don Francisco Vindel—y que he intentado ver, aunque sin éxito, por mediación de Don Eduardo Landeta—le supondré (provisionalmente en espera de que algún día pueda verlo y juzgar si pertenece a las ed. A o B con nueva Portada, o se trata de una nueva edición) de una ed. C diferente de las anteriores.

A primera vista las diferencias entre las ed. A y B (1) son escasas, y se reducen a las siguientes:

Ed. A. Portada exactamente igual a la de la ed. B, que se reproduce (véase el grabado), excepto en la parte inferior de la Portada, debajo del Escudo del Señorío, donde no pone más que:

CON LICENCIA REAL/En Medina del Campo, por Francisco del Canto/M. D. LXXV.

Ed. A. En la hoja 1.^a después de la «Licencia al Señorío de Vizcaya para hacer esta reimpresión. Madrid 27 Marzo 1574» en lugar de la «Tasa» que aparece en la ed. B, viene lo siguiente:

ESTOS Fueros se imprimieron a costa del Señorío de Vizcaya, por mano de Antonio de Zaballa, a quien fué cometido.

Además, algunos ejemplares de la ed. A llevan intercalada una hoja de Erratas entre la Portada y la hoja 1.^a, como se detalla en la nota.

Pero examinando con cuidado las dos ediciones, pueden advertirse otras diferencias extensivas a todo el libro, y no fáciles de percibir a primera vista por reproducir la ed. B. (2) página por página y columna por columna, con el mismo tipo de letra y las mismas Capitales, el texto de la ed. A. Para información del lector voy a reproducir algunas que espero dejarán convencido al lector de que no se trata de dos tiradas diferentes de la misma edición (como podría pensarse si no hubiese más variantes que las de la Portada y 1.^a hoja señaladas antes), sino de dos ediciones diferentes.

Hoja 2.^a, línea 1.

A—Don Felipe. B—Don Phelippe.

EL FVERO,
PRIVILEGIOS,
FRANQUEZAS Y LIBER-
TADES DE LOS CAVALLEROS
hijos d'algo del Señorío de Vizcaya, confirmados
por el Rey del Reyno de España, Ferrn. e
Imperador y Reyes sus predecesores.



CON LICENCIA REAL
En Medina del Campo, impreso, por Francisco del Canto.
A costa del Señorío de Vizcaya, Por orden de Antonio de
Zaballa, Vizcayno vecino de Medina del Campo.
M D LXXV

(1) De la ed. A hay 5 ejemplares en la B. N., que se agrupan en tres clases:

- a) Sin hoja de erratas. R/4780, R/7944, y R/15094.
- b) Con hoja de erratas: «Erratas del presente libro» y Tasa. R/16613.
- c) Con hoja de erratas: «Erratas del presente libro». R/7676.

De la ed. B hay 4 ejemplares en la B. N.: R/5653, R/15083, R/2944, y 1°/16758, y uno, 2954, en el Archivo Histórico Nacional.

(2) Aunque no tengo ninguna prueba precisa para creer que sea la ed. B la que reproduce la A, y no al contrario, estoy convencido de ello.

- Folio 9. línea 2
A—& otros muchos. B—, y otros muchos.
- Folio 15, línea 1.
A—COMIENÇAN B—COMIENZAN.
- Folio 22. cabecera.
A—....SEGVNDO/ B—....SEGUNDO (adorno)
...OFICIA/ ...OFFICCIA/
El folio 61 aparece foliado 63 en la ed A. En la B, 61.
El folio 73 aparece foliado 78 en la ed A. En la B, 73.
El folio 84 aparece foliado 76 en la ed A. En la B, 84.
Folio 21 ultimas lineas.
A.—juridico/esse otro dia siguiente, y que el efecto desta ley no se pue/da interromper
dor cedula en contrario que esta dada, o se/diere./ (?)
B.—juridico es/se otro dia siguiente, y que el efecto desta ley no se pue/da interroper
por ce/dula en contrario q/esta dada, o se/diere./ (?)
Folios 25, 26, 27, y en general en todo el libro.
A.—Capitales con la letra O inclinadas hacia la izquierda.
B.—Capitales con la letra O inclinadas hacia la derecha.
Folio 65. 2.^a columna
A.—la glosa entre las palabras «primera» y «estable».
B.—la glosa entre las palabras «auian» y «mujer».
El folio 101 aparece foliado 102 en la ed. A. en la B, 101.
Folio 111. El número del folio.
A.—a la derecha del texto.
B.—encima del texto.
Folio 116, al final.
A.—Año de 1575./ (.?.?)
B.—Año de 1575.
Clase de papel.
A.—Papel con filigrana.
B.—Papel sin filigrana.

La justificación de la existencia de estas dos ediciones aparece bastante clara si se repasan los acuerdos del Señorío de Vizcaya.

Así, después de varias lamentaciones por la falta de ejemplares y los correspondientes acuerdos de impresión en 1562, 1567 y 1569, (que supongo no se llevaron a efecto) aparecen en la segunda mitad de 1574 varios acuerdos relacionados con la impresión de 1500 fueros realizada en 1575. (Acuerdos del Regimiento de 15 y 16 Junio, 28 Septiembre y 8 Noviembre). Pero aun no puede decirse que había salido a la calle esta edición cuando se vió la necesidad de imprimir más ejemplares. Es muy interesante en este aspecto el acuerdo del Regimiento de 3 de Abril de 1576 que copiamos a continuación:

Regimiento de Tierra Llana, 3 Abril 1576.

«Los Sindicos dijeron que como había necesidad, se mandaron imprimir y están impresos 1500 Fueros en Medina del Campo, de los cuales se enviaron a Simón de Bartrutía 62 ejemplares para regalarlos en la Corte y había necesidad de dar otros tantos en la Audiencia de Valladolid, además de darlos en otras Audiencias reales y con esto eran pocos los 1500 ejemplares y pedían fueran impresos otros 1500. El regimiento acordó que el Bachiller Zornoza conforme al asiento y concierto que con él esta tomado, haga imprimir otros 1500 Fueros más y haga traer al Señorío la obra hecha con toda brevedad y se de a los Sres Corregidor, Regidores y Sindicos y a los demás Oficiales del Regimiento que son al presente, un ejemplar a cada uno».

Estos 1500 Fueros más, parece llegaron a imprimirse como se deduce de posteriores acuerdos como el de 2 de Mayo de 1578, en que a una petición del Bachiller Zornoza solicitando se le pagasen los 3000 Fueros que se habían impreso, contestaron que se le pagasen los que hubiese distribuido ya y que informasen los Letrados del Señorío sobre si había obligación de pagarle los restantes o los tenía que distribuir Zornoza por su cuenta. Hay después más acuerdos relacionados con el asunto.

En resumen: Que aún prescindiendo del ejemplar Sota, tenemos dos ediciones distintas de «Medina, 1576». La primera A impresa realmente en 1575, y la segunda B impresa en 1576. La razón de que estas dos ediciones sean iguales salvo pequeños detalles se halla en que los moldes fueron probablemente los mismos (suprimiendo, claro está, las letras erradas y sustituyéndolas por otras) por razones de comodidad del impresor y de conveniencia de que las dos ediciones fuesen iguales a primera vista para no hacer diferencias entre los lectores del Fuero, y para citar las páginas sin error.

Antonio Odriozola.

El poeta, su imitador y los tontos

1

VANUA LAVA

Verdes dioses de madera
retorcidos jugando al corro
¡Vanua Lava, Vanua Lava!
no ahogues tu pájaro en barro.

Se hundió en el mar cinco días
y brotó llena de algas
¡Vanua Lava, Vanua Lava!
a qué latitud estás?

Brazos de árboles morenos
extendidos frente al mar
Vanua Lava, son de fibras
de tambor.

Manuel Garaizábal.

2

Si bien nos abstenemos de hacer patente nuestro pensamiento por temores pueriles de que la opinión pública nos honre con sus discordantes opiniones, nos hacemos eco de esas mismas para que con un buen sentido práctico, lo que

supone amplio vanguardismo, no hacer caso de ellas y continuar por los caminos rectos de una vanguardia del más puro estilo, estilo acaso elemental pero que va a la cabeza de la literatura. puesto que al clasicismo desvirtuado del siglo XVIII oponemos el vanguardismo del XX.

Nos han llegado a tratar hasta de pedantes y no es pedante-ría hacer una renovación del antiguo arte con un sano arte moderno, sin la escalofriante tenacidad y somnolienta literatura de un siglo que dieron en llamar el Siglo de Oro.

Qué cosa sino renovación son los poemas de mi querido camarada y genial poeta Manuel Garaizábal, cuya firma atesora brillantes dotes de juventud incivil y arrebatadora, que son las armas con las cuales se conduce ante el público vitoriano desde estas páginas tan acogedoras y simpáticas.

Bajo estos poemas y aquellos párrafos que a ellos se les antojan indiscretos y discordantes, se oculta toda la trama de una literatura sabia y sana, una literatura del siglo XX, en contraposición a la vieja literatura romántica del siglo XVIII.

Y para muestra basta un botón:

Erase que se era
un gesto inocente en una criatura sin ojos
que veía con los dedos de las manos.
Sus párpados vivitos y coleando
y los caracoles que comió el domingo
hacían un contraste singular.
Eran al parecer simples voces de hombres sin cabeza
que desde la cúpula de San Miguel
asemejábanse, en conjunto, a los ladridos de la calle de Dato.
Y arrebatando de las manos un número
resultó un armónico vanguardista.

Conde de Drácula.

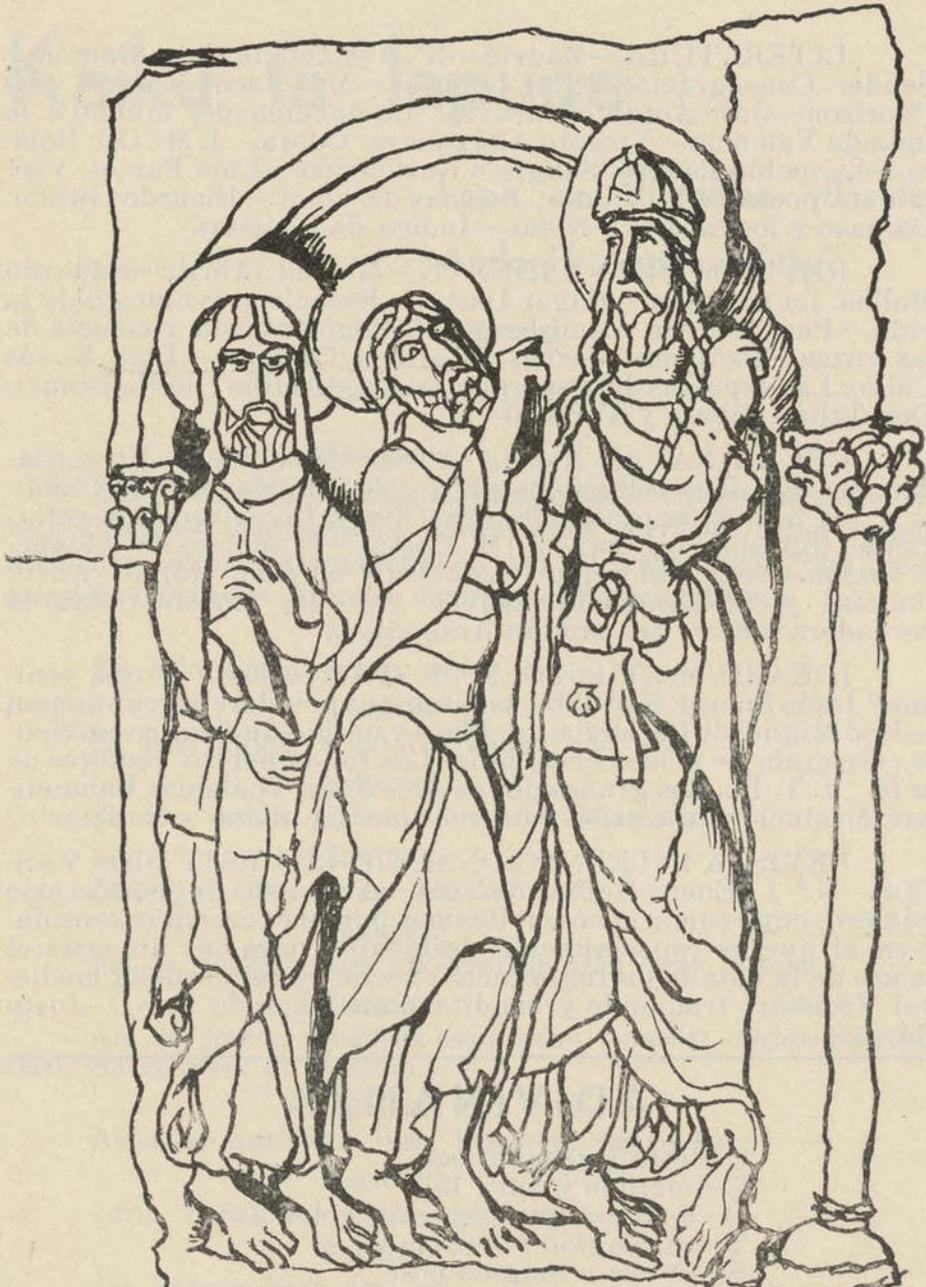
3

Por nuestra cuenta sólo dos cosas:

1.—Señor Conde de Drácula: Menos coba y a ver si le deja V. en paz al siglo XVIII.

2.—Los tontos somos nosotros.

Cinco.



Sto Domingo de Silos

Luis Alemany

Índice de revistas

LITERATURA.—Madrid.—N.º 3 (Mayo-Junio).—Ramón J. Sender: Consagración de las sombras.—Max Jacob: Course vers l'horizon.—José Antonio Maravall: La canción del mundo a la luna de Valencia.—Vicente Aleixandre: Cobra. — I. M., Gil: Relato.—Leopoldo Panero: Sangre o Revelación.—Luis Parrot: Visita a los poetas.—F. Valdes: Poemas de amor.—Ricardo Gullón: Damaso y los espejos.—Notas.—Índice de Revistas.

REVISTA DE OCCIDENTE.—Madrid (Abril).—Eduardo Mallea: La angustia.—Edgar Dacqué: Esencia y evolución de la vida.—Paul Ludwig Landsberg: Ideología racista y ciencia de las razas.—Benjamin Jarnes: Visita a Castelar.—Lino Novás Calvo: Las espuelas del general Nogales.—Emilio García Gómez: Don Julián Ribera y Tarragó.

CRUZ Y RAYA.—Madrid (Abril).—Max Jacob: El verdadero sentido de la religión católica.—José F. Montesinos: Cadalso o La noche cerrada.—Eusebio Oliver: Constitución y enfermedad (revisión crítica).—J. M. Cossio.—Francisco de Aldana, *el Divino*. Cristal del tiempo: La bolsa y la vida. Manuel Abril: Policías y Ladrones. Inventivas. Antonio Morón: Sobre la verdadera muerte del capitán Araña.

IDEARIUM.—Vitoria.—N.º 1. (Marzo-Abril). A qué venimos? Jesús Enciso: Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem.—José Miguel de Barandiaran: Ideas y hechos de nuestro ambiente.—Joaquín de Goicoecheaundia: Los fundamentos remotos de la fé. J. T. L.: Los grados del saber.—Juan Thalamas Labandibar: Evolución de la crisis y de la economía liberal.—Noticiero.

REVISTA INTERNACIONAL DE LOS ESTUDIOS VASCOS.—N.º 1 (Enero-Marzo) de 1934.—Acaba de publicarse este número, cuyo sumario no publicamos por su excesiva extensión, y en el que es especialmente destacable para los alaveses el relato de la batalla de Inglesmendi hecho por el cronista medieval Froissart traducido y eruditamente anotado por D. Justo Gárate.

ADIVINANZA

C—letra y renglón bat.
U—renglón y letra bi.
B— is. igual, ¿no? renglón y letra ter.
I—ru renglón y letra lau
S—littera y renglón bost
M—as línea y letra sei
O—saspí letra y renglón

La solución para el raro intelecto, que aun no la entrevea, en el inmediato 3 mas 2.

Ridi-Choriburu.

Kaiku ta lapurra

Lope de Rueda'en «Paso»a

Andoni'k euskeralduta

(Jarraipena)

(Lapurra sartzen da)

SAMADEL.

Esan didatenez, emendik etortzekoa da morrosko bat, salerosle bati, dirutxoak daramazkiola. Siñistu arazi bear diot nerau naizela saleroslea, diruak nereganzeko; oso ederrak izango dira gero atsegiñez ondatzeko. Ara, nun datorren; jo daigun ixilkeriz.

BREZANO.

Ea nola egiten dekan, arlote ori.

ZEBADON.

Ez izan ajolik, arduratsu ibiliko naiz eta.

SAMADEL.

Ba zan ordua, gizonal, diru oiek ekartzeko.

ZEBADON.

Zerori al zera, beraz, artzekoduna?

SAMADEL.

Bai ta aspaldin ere zakeleratuak izan bear nituena.

ZEBADON.

Ara ba, jauna; ugazabak esan zidan amabost erlekoak zerorri eman eta zerorrek ar zenitzan.

SAMADEL.

Amabost izan bear dira, bai; ekar itzazu ba.

ZEBADON.

Tori... baña, itxo egizu pixka bat.

SAMADEL.

Zer itxaron bear det, ba?

ZEBADON.

Zer, diozu? Ezaubideak.

SAMADEL.

Zeñen ezaubide?

ZEBADON.

Ene ugazabak esan zidan begian ekarriko zenuela alako lokarriren bat eta zangoa ere narraz.

SAMADEL.

Besterik ezpa da... ara nun duzun lokarria.

ZEBADON.

Zer? Orixe dala lokarria?

SAMADEL.

Bai dala, diot!

ZEBADON.

Eztala, diot!

SAMADEL.

Baietz, bai dala, diot!, nai ta nai ez.

ZEBADON.

Tira ba, alaxe nai izango dut, jauna; zerorrek esan ezker... lokarria dezu, arraiol; baña, txapela ain sartua izan da... ezin nuan ikusi gero.

SAMADEL.

Ongi dago; atera itzazu orain diruak.

ZEBADON.

Ara emen, jauna.

SAMADEL.

Bota ona.

ZEBADON.

Itxon.

SAMADEL.

Zeri itxon bear diot, ba?

ZEBADON.

Zangoa narraz eta... nun?

SAMADEL.

Ara motel, zangoa ere narraz.

ZEBADON.

Artu itzazu, jauna, diruak.

SAMADEL.

Bota ona.

ZEBADON.

Itxon.

SAMADEL.

Baña gizona! Zeri nai diozu, berriro, itxoitzea?

(jarraituko da).

Habanos

MONTERO

FORD VICTORIANO LAZA FORD

F O R D Concesionario exclusivo para la provincia de Alava F O R D

Vean los nuevos 8 HP FORD modelo 1934

Fabricados con los mejores materiales de

VUELTA ABAJO

Los más económicos
Pidan precios y facilidades de pago

Oficinas y exposición:
OLAGUIBEL, 12
VITORIA

Pedidlos en todos los estancos

PERSIANAS

EBANISTERIA - CARPINTERIA

Ferretería

Teodoro

RETANA

BECCUS

MUEBLES

DECORACION

de AGUIRRE

VITORIA

Librería General

Objetos de escritorio.-Papele-
ría.-Especialidad en artículos
marca "PELIKAN"

Gran surtido

en plumas stylográficas
de las mejores marcas.

Dato, 1

Vitoria

Marcela Alonso "EL GLOBO"

Plaza de la República, 5

VITORIA

Centro de suscripciones

Corresponsales de periódicos

GON
ZA
LEZ
SOSA

Calle San Prudencio

Teléfono, 1561

Bar Katiuska

CERVEZAS

APERITIVOS

CAFE ESPECIAL

DATO, 6

MUEBLES DE LUJO Y ECONÓMICOS

LA AMUEBLADORA VITORIANA

Visite Vd. sus Exposiciones Interiores

Librería **LINACERO**

Fueros, 21 Vitoria

Material escolar.-Aparatos de Radio.-Máquinas de escribir Underwood.-Centro general de suscripciones.-Obras de texto para Universidades, Normales, Institutos, Seminarios. - Cuadros de arte.

Grandes descuentos
en libros nacionales y extranjeros

Gran novedad editorial de 1934

La obra cumbre del País Vasco

El Libro de Oro de la raza

Teléfono, 1846

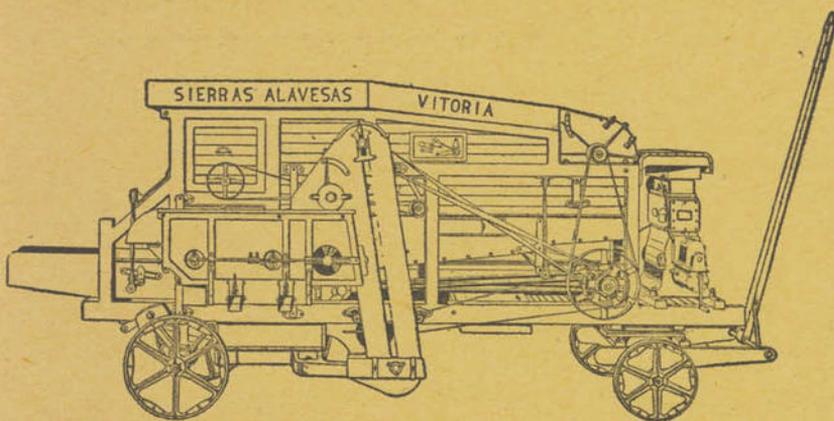
Apartado, 41

CHOCOLATES

EZQUERRA

VITORIA

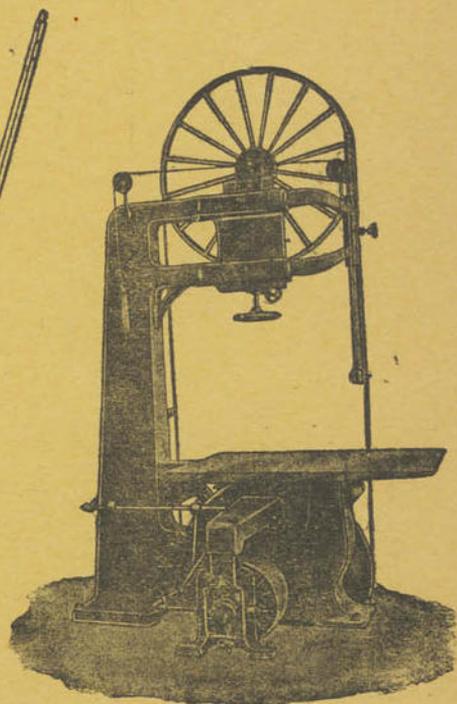
SIERRAS ALAVESAS VITORIA



TRILLADORAS - AVENTADORAS

Maquinaria de trabajar la madera

UTILES - ACCESORIOS



Droguería - Material Fotográfico - Perfumería

CASA CEFERINO

Gramófonos - Discos

San Prudencio, 21

Vitoria

BAR

RESTAU-

RANT

BELTRÁN

DATO, 31

ARCA, 8

Teléfono, 1147

De Primer Orden

Menús a la Carta

ISASIA

Joyería-Relojería Dato, 24

Objetos para regalos, buen surtido
Sortijas-tresillos, para señoritas, lo más bonito y moderno y calidad lo mejor que existe: oro ley macizo 18 kilates contrastado, desde 40 pesetas.

El mismo modelo en aleación de baja ley desde 20 pesetas.

Alianzas oro ley, contrastado, desde 18 pts.

Aleación de baja ley, desde 12 pts.
(según su peso)

ISASIA Dato, 24 Joyería

AGA-

BALTIC

RADIO

Obras maestras

de la

manufactura

sueca de precisión.

Tipografía EGAÑA

Pablo Iglesias, 32

VITORIA

20 céntimos